

Candidata del PST halla receptividad en acto de Trump

POR DAN FEIN

CHICAGO—Los altercados organizados que obligaron a cancelar el acto de campaña del candidato republicano Donald Trump en esta ciudad el 11 de marzo “fueron un golpe a la libertad de expresión”, dijo Alyson Kennedy, la candidata para presidente de Estados Unidos del Partido Socialista de los Trabajadores. “La supresión de la expresión política es inevitablemente utilizada contra la clase trabajadora”.

Esta postura contrasta radicalmente con la celebración de la interrupción por parte de la izquierda y los liberales, que de forma cada vez más estridente acusan a Trump de ser la punta de lanza de un creciente movimiento racista y fascista.

Los contendientes republicanos Ted Cruz, Marco Rubio y John Kasich dijeron que se oponen a las interrupciones, pero que son culpa de Trump, sugiriendo que su política insta a la

Sigue en la página 13

Supresión de acto de Trump daña a la clase trabajadora



Alyson Kennedy, candidata presidencial del Partido Socialista de los Trabajadores (izq.), habla con Jordan Strange sobre lucha por empleos y salarios en acto de Donald Trump en Chicago.

A continuación publicamos una declaración emitida el 12 de marzo por Alyson Kennedy, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para presidente de Estados Unidos.

El 11 de marzo, centenares de perso-

nas interrumpieron y forzaron la cancelación de un evento en Chicago, al que miles de personas habían acudido para escuchar al candidato presidencial republicano Donald Trump. Esto fue un

Declaración de la campaña del PST

golpe a la libertad de expresión, una conquista vital para el pueblo trabajador y para proteger nuestro derecho a expresarnos, organizar líneas de piquetes, huelgas, protestas y marchas.

Yo estaba presente en el evento en Chicago hablando con trabajadores y encontré personas interesadas en lo que propone la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores.

La mayoría de los que llegaron para escuchar a Trump eran trabajadores, afectados severamente por la depresión económica mundial y que están hartos

Sigue en la página 13

‘Los cubanos defenderemos la soberanía y la revolución’

A continuación reproducimos el editorial publicado el 9 de marzo en el diario Granma, órgano del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, sobre la visita del presidente Barack Obama a Cuba. Los subtítulos y notas son del Militante.

EDITORIAL DEL DIARIO ‘GRANMA’ DE CUBA SOBRE LA VISITA DE OBAMA

El presidente de los Estados Unidos de América, Barack Obama, realizará una visita oficial a Cuba entre el 20 y el 22 de marzo próximos.

Será la segunda ocasión que un mandatario estadounidense llega a nuestro archipiélago. Antes solo lo hizo Calvin Coolidge, quien desembarcó en La Habana en enero de 1928. Arribó a bordo de un buque de guerra para asistir a la VI Conferencia Panamericana, que se efectuaba por aquellos días bajo los auspicios de un personaje local de infausta memoria, [el dictador respaldado por Washington] Gerardo Machado. Esta será la primera vez que un presidente de los Estados Unidos viene a una Cuba dueña de su soberanía y con una revolución en el poder, encabezada por su liderazgo histórico.

Este hecho se inserta en el proceso iniciado el 17 de diciembre de 2014, cuando el presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba, General de Ejército Raúl Castro Ruz y el presidente Barack Obama, anunciaron simultáneamente la decisión de restablecer las relaciones diplomáticas, rotas por los Estados Unidos casi 54 años antes. Forma parte del complejo proceso

Sigue en la página 15

‘Arresten a los policías que mataron a ranchero en Idaho’



Justice for Jack

COUNCIL, Idaho—“Cada voz, cada rostro, cada par de pies harán que Jack y su familia se sientan orgullosos”, dijo Michael MacLaughlin a las 100 personas que participaron el 5 de marzo en una marcha para exigir justicia para Jack Yantis, un ganadero muerto a tiros a manos de Brian Wood y Cody Roland, policías del sheriff del condado de Adams el 1 de noviembre.

Yantis había recibido una llamada de la policía diciéndole que matara a uno de sus toros que había sido atropellado por un auto. Donna, su esposa, y Rowdy Paradis, su sobrino, estaban con él cuando le apuntó al toro que agonizaba después que los oficiales le dispararon, pero no lograron matarlo. Uno de los policías volteó a Yantis, le agarró el visor del rifle y otro oficial le disparó.

“Los policías no tenían ninguna razón para tener sus armas desenfundadas, y mucho menos para matarlo”, dijo Jerry Yantis, otro de los sobrinos, al *Militante*.

Han pasado 126 días desde el tiroteo, y “no hemos oído nada del estado de Idaho”, dijo Rebecca Barrow, co-moderadora del mitin. “No confiamos en el departamento de policía. Si pueden asesinar a alguien en Council, pueden asesinar a cualquier persona en este país”.

Una pancarta al frente de la marcha decía, “Justicia para Jack”. Otros carteles decían, “Las vidas de los ganaderos si importan”, “Tu placa no te da licencia para matar” y uno portado por el Partido Socialista de los Trabajadores, “Procesar a los policías que dispararon a Jack Yantis”.

—EDWIN FRUIT

Acuerdo entre Washington y Moscú busca obtener estabilidad en Siria

POR MAGGIE TROWE

Washington y Moscú han concretado un acuerdo que consolida el control que tiene el presidente Bashar al-Assad de gran parte del oeste de Siria. El acuerdo ha reducido las hostilidades en algunas partes del país, pero permite que los bombarderos rusos, las tropas de Assad y las de sus aliados en las fuerzas especiales iraníes y Hezbolá sigan golpeando selectivamente a los enemigos del régimen de Assad.

La historia moderna del Medio Oriente es una de regímenes y fronteras impuestas por acuerdos entre las potencias capitalistas más fuertes. Un ejemplo de esto es el Acuerdo Sykes-

Picot de 1916 entre los gobernantes de Francia y el Reino Unido que delineó lo que ahora son Siria, Iraq, Líbano y Turquía. Dada su debilidad Washington se siente incapaz de usar su fuerza militar, y se ve forzado a buscar la ayuda de Moscú para lograr cierta estabilidad en la región y proteger sus intereses económicos y políticos.

Como parte del acuerdo, Washington busca impedir que el gobierno del presidente turco Recep Tayyip Erdogan —que se opone a Assad y se siente amenazado por la cambiante situación en Siria y por la creciente fuerza de los kurdos en

Sigue en la página 13

Cuba defiende revolución

Viene de la portada
hacia la normalización de los vínculos bilaterales, que apenas se inicia y que ha avanzado sobre el único terreno posible y justo: el respeto, la igualdad, la reciprocidad y el reconocimiento de la legitimidad de nuestro gobierno.

Se ha llegado a este momento como resultado de la heroica resistencia del pueblo cubano y su lealtad a los principios, la defensa de la independencia y la soberanía nacionales, en primerísimo lugar. Tales valores, no negociados en más de 50 años, condujeron al actual gobierno de los Estados Unidos a admitir los daños severos que el bloqueo ha causado a nuestra población y al reconocimiento del fracaso de la política de abierta hostilidad hacia la revolución. Ni la fuerza, ni la coerción económica, ni el aislamiento lograron imponer a Cuba una condición contraria a sus aspiraciones forjadas en casi siglo y medio de heroicas luchas.

Solidaridad aísla Washington

El actual proceso con los Estados Unidos ha sido posible también gracias a la inquebrantable solidaridad internacional, en particular, de los gobiernos y pueblos latinoamericanos y caribeños, que colocaron a los Estados Unidos en una situación de aislamiento insostenible. “Como la plata en las raíces de los Andes” —tal como expresara nuestro héroe nacional José Martí en su ensayo “Nuestra América”—, América Latina y el Caribe, fuertemente unidos, reclamaron el cambio de la política hacia Cuba. Esta demanda regional se patentizó de manera inequívoca en las Cumbres de las Américas de Puerto España, Trinidad y Tobago, en 2009, y de Cartagena, Colombia, en 2012, cuando todos los países de la región exigieron unánime y categóricamente el levantamiento del bloqueo y la participación de nuestro país en la VII cita hemisférica de Panamá, en 2015, a la que por primera vez asistió una delegación cubana, encabezada por Raúl.

Desde los anuncios de diciembre de

2014, Cuba y los Estados Unidos han dado pasos hacia la mejoría del contexto bilateral.

El 20 de julio de 2015, quedaron oficialmente restablecidas las relaciones diplomáticas, con el compromiso de desarrollarlas sobre la base del respeto, la cooperación y la observancia de los principios del derecho internacional.

Han tenido lugar dos encuentros entre los presidentes de ambos países, además de intercambios de visitas de ministros y otros contactos de funcionarios de alto nivel. La cooperación en disímiles áreas de beneficio mutuo avanza y se abren espacios de discusión, que permiten un diálogo sobre temas de interés bilateral y multilateral, incluyendo aquellos en los que tenemos diferentes concepciones.

El mandatario estadounidense será bienvenido por el gobierno de Cuba y su pueblo con la hospitalidad que los distingue y será tratado con toda consideración y respeto, como jefe de estado.

Esta será una oportunidad para que el presidente de los Estados Unidos aprecie directamente una nación enfrascada en su desarrollo económico y social, y en el mejoramiento del bienestar de sus ciudadanos. Este pueblo disfruta derechos y puede exhibir logros que constituyen una quimera para muchos países del mundo, a pesar de las limitaciones que se derivan de su condición de país bloqueado y subdesarrollado, lo cual le ha merecido el reconocimiento y el respeto internacionales.

Personalidades de talla mundial como el Papa Francisco y el Patriarca Kirill describieron a esta isla, en su declaración conjunta emitida en La Habana en febrero, como “un símbolo de esperanza del Nuevo Mundo”. El presidente francés, François Hollande afirmó recientemente que “Cuba es respetada y escuchada en toda América Latina” y elogió su capacidad de resistencia ante las más difíciles pruebas.

Ejemplo internacionalista de Cuba

El líder sudafricano Nelson Mande-



Granma

Caravana de la libertad del Ejército Rebelde entra a La Habana el 8 de enero de 1959. “No renunciaremos a nuestros ideales de independencia y justicia social, ni claudicaremos en uno solo de nuestros principios, ni cederemos un milímetro en la defensa de la soberanía nacional”, dijo el presidente cubano Raúl Castro en 2015. “Nos hemos ganado este derecho soberano con grandes sacrificios y al precio de los mayores riesgos”.

la tuvo siempre para Cuba palabras de profundo agradecimiento: “Nosotros en África —dijo en Matanzas, el 26 de julio de 1991— estamos acostumbrados a ser víctimas de otros países que quieren desgajar nuestro territorio o subvertir nuestra soberanía. En la historia de África no existe otro caso de un pueblo (como el cubano) que se haya alzado en defensa de uno de nosotros”.

Obama se encontrará con un país que contribuye activamente a la paz y la estabilidad regional y mundial, y que comparte con otros pueblos no lo que le sobra, sino los modestos recursos con que cuenta, haciendo de la solidaridad un elemento esencial de su razón de ser y del bienestar de la humanidad, como nos legara Martí, uno de los objetivos fundamentales de su política internacional.

También tendrá la ocasión de conocer a un pueblo noble, amistoso y digno, con un alto sentido del patriotismo y la unidad nacional, que siempre ha luchado por un futuro mejor a pesar de las adversidades que ha tenido que enfrentar. El presidente de los Estados Unidos será recibido por un pueblo revolucionario, con una profunda cultura política, que es resultado de una larga tradición de lucha por su verdadera y definitiva independencia, primero contra el colonialismo español y después contra la dominación imperialista de los Estados Unidos; una lucha en la que sus mejores hijos han derramado su sangre y han asumido todos los riesgos. Un pueblo que nunca claudicará en la defensa de sus principios y de la vasta obra de su revolución, que sigue sin vacilación el ejemplo de Carlos Manuel de Céspedes, José Martí, Antonio Maceo, Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, Antonio Guiteras y Ernesto Che Guevara, entre muchos otros.

Este también es un pueblo al que lo unen lazos históricos, culturales y afectivos con el estadounidense, cuya figura paradigmática, el escritor Ernest Hemingway, recibió el Nobel de Literatura por una novela ambientada en Cuba. Un pueblo que muestra gratitud

hacia aquellos hijos de los Estados Unidos que, como Thomas Jordan, Henry Reeve, Winchester Osgood y Frederick Funston, combatieron junto al Ejército Libertador en nuestras guerras por la independencia de España¹; y a los que en época más reciente se opusieron a las agresiones contra Cuba, desafiaron el bloqueo, como el Reverendo Lucius Walker, para traer su ayuda solidaria a nuestro pueblo, y apoyaron el regreso a la patria del niño Elián González y de nuestros Cinco Héroes. De Martí aprendimos a admirar a la patria de Lincoln y a repudiar a Cutting.²

Vale recordar las palabras del líder histórico de la Revolución Cubana, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el 11 de septiembre de 2001, cuando afirmó: “Hoy es un día de tragedia para Estados Unidos. Ustedes saben bien que aquí jamás se ha sembrado odio contra el pueblo norteamericano. Quizás, precisamente por su cultura y por su falta de complejos, al sentirse plenamente libre, con patria y sin amo, Cuba sea el país donde se trate con más respeto a los ciudadanos norteamericanos. Nunca hemos predicado ningún género de odios nacionales, ni cosas parecidas al fanatismo, por eso somos tan fuertes, porque basamos nuestra conducta en principios y en ideas, y tratamos con gran respeto —y ellos se percatan de eso— a cada ciudadano norteamericano que visita a nuestro país”.

‘Un pueblo orgulloso de su historia’

Este es el pueblo que recibirá al presidente Barack Obama, orgulloso de su historia, sus raíces, su cultura nacional y confiado en que un futuro mejor es posible. Una nación que asume con serenidad y determinación la etapa actual en las relaciones con los Estados Unidos, que reconoce las oportunidades y también los problemas no resueltos entre ambos países.

La visita del presidente de los Estados Unidos será un paso importante en el proceso hacia la normalización de las relaciones bilaterales. Hay que recordar que Obama, como lo hizo antes James Carter, se ha propuesto, desde el ejercicio de sus facultades presidenciales, trabajar para normalizar los vínculos con Cuba y, en consecuencia, ha realizado acciones concretas en esta dirección.

Sin embargo, para llegar a la normalización queda un largo y complejo camino por recorrer, que requerirá de la solución de asuntos claves que se han

Más lectura ...



Los Cinco Cubanos hablan sobre su vida en la clase trabajadora norteamericana “Son los pobres quienes enfrentan el salvajismo del sistema de ‘justicia’ en EE.UU.” \$15

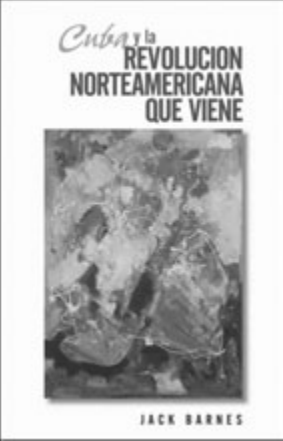
Cuba y la revolución norteamericana que viene por Jack Barnes

Trata de la luchas de los trabajadores en el corazón del imperialismo, los jóvenes atraídos a esas luchas y el ejemplo sentado por el pueblo de Cuba de que la revolución socialista no solo es necesaria, se puede hacer y defender. **\$10**



La Primera y Segunda Declaración de La Habana
En ninguna parte se abordan con mayor franqueza y claridad los problemas de estrategia revolucionaria en las Américas que en estos dos documentos, aprobados cada uno con la fuerza de asambleas de un millón de cubanos en 1960 y 1962. **\$10**

Vea lista de distribuidores en la pg. 7 o visite: pathfinderpress.com



- 1 El pueblo cubano libró guerras de independencia contra España en 1868-78 y en 1895-98.
- 2 Francis Cutting fue dirigente del movimiento Liga Anexionista Americana, fundada en 1878, que promovía la anexión por Estados Unidos de la región norteaña de México.



En Cuba, “Obama se encontrará con un país que comparte con otros pueblos no lo que le sobra, sino los modestos recursos con que cuenta”, declara el editorial. “Hace de la solidaridad un elemento esencial de su razón de ser”. Arriba, primer contingente de 165 voluntarios médicos y enfermeros cubanos llegan a Sierra Leona el 2 de octubre de 2014, para combatir el ébola en África occidental.

acumulado por más de cinco décadas y que profundizaron el carácter confrontacional de los vínculos entre los dos países. Tales problemas no se resolverán de la noche a la mañana, ni con una visita presidencial.

‘Levantar el bloqueo económico’

Para normalizar las relaciones con los Estados Unidos será determinante que se levante el bloqueo económico, comercial y financiero, que provoca privaciones al pueblo cubano y es el principal obstáculo para el desarrollo de la economía de nuestro país.

Debe reconocerse la posición reiterada del presidente Barack Obama de que el bloqueo tiene que ser eliminado y sus llamados al Congreso para que lo levante. Este es también un reclamo mayoritario y creciente de la opinión pública estadounidense, y casi unánime de la comunidad internacional, que en 24 ocasiones consecutivas ha aprobado en la Asamblea General de las Naciones Unidas la resolución cubana “Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba”.

El mandatario estadounidense ha adoptado medidas para modificar la aplicación de algunos aspectos del bloqueo, que son positivas. Altos funcionarios de su gobierno han dicho que están en estudio otras. Sin embargo, no ha sido posible implementar una buena parte de las medidas, por su alcance limitado, por la persistencia de otras regulaciones y por los efectos intimidatorios del bloqueo en su conjunto, que ha sido

aplicado duramente por más de cincuenta años.

Resulta paradójico que, por una parte, el gobierno tome medidas y que, por otra, arrecie las sanciones contra Cuba, que afectan la vida cotidiana de nuestro pueblo.

La realidad sigue mostrando que el bloqueo se mantiene y se aplica con rigor y con un marcado alcance extraterritorial, lo cual tiene efectos disuasivos para las empresas y los bancos de los Estados Unidos y de otros países. Ejemplo de ello son las multas multimillonarias que se continúan imponiendo a compañías y entidades bancarias estadounidenses y de otras nacionalidades por relacionarse con Cuba; la denegación de servicios y el cierre de operaciones financieras de bancos internacionales con nuestro país; y la congelación de transferencias legítimas de fondos hacia y desde Cuba, incluso en monedas distintas al dólar estadounidense.

El pueblo de Cuba espera que la visita del mandatario estadounidense consolide su voluntad de involucrarse activamente en un debate a fondo con el Congreso para el levantamiento del bloqueo y que entretanto, continúe haciendo uso de sus prerrogativas ejecutivas para modificar tanto como sea posible su aplicación, sin necesidad de una acción legislativa.

Cesen ‘cambio de régimen’

Otros asuntos que son lesivos a la soberanía cubana también tendrán que ser resueltos para poder alcanzar relaciones normales entre los dos países. El territorio ocupado por la Base Naval de los Es-



Fotos de Granma por Ricardo López
La misión cubana en Angola “no tiene paralelo en la historia africana”, dijo Nelson Mandela. Entre 1975 y 1991 alrededor de 425 mil voluntarios cubanos ayudaron a defender Angola de las invasiones del régimen supremacista blanco de Sudáfrica. Arriba, combatientes cubanos en Cuito Cuanavale en mayo de 1988, donde le asestaron una derrota a las fuerzas sudafricanas. Recuadro, maestra cubana Juana Martínez Rodríguez con estudiantes angolanos en 1988.

tados Unidos en Guantánamo, en contra de la voluntad de nuestro gobierno y pueblo, tiene que ser devuelto a Cuba, cumpliendo el deseo unánime de los cubanos desde hace más de cien años. Deben ser eliminados los programas injerencistas dirigidos a provocar situaciones de desestabilización y cambios en el orden político, económico y social de nuestro país. La política de “cambio de régimen” tiene que ser definitivamente sepultada.

Asimismo, debe abandonarse la pretensión de fabricar una oposición política interna, sufragada con dinero de los contribuyentes estadounidenses. Tendrá que ponerse término a las agresiones radiales y televisivas contra Cuba en franca violación del derecho internacional y al uso ilegítimo de las telecomunicaciones con objetivos políticos, reconociendo que el fin no es ejercer una determinada influencia sobre la sociedad cubana, sino poner las tecnologías en función del desarrollo y el conocimiento.

El trato migratorio preferencial que reciben nuestros ciudadanos, en virtud de la Ley de Ajuste Cubano y de la política de pies secos-pies mojados, causa pérdidas de vidas humanas y alienta la emigración ilegal y el tráfico de personas, además de generar problemas a terceros países. Esta situación debe ser modificada, como habría que cancelar el programa de “parole” para profesionales médicos cubanos, que priva al país de recursos humanos vitales para atender la salud de nuestro pueblo y afecta a los beneficiarios de la cooperación de Cuba con naciones que la necesitan. Asimismo, debe cambiarse la política que pone como condición a los atletas cubanos romper con su país para poder jugar en las ligas de los Estados Unidos.

Estas políticas del pasado son incongruentes con la nueva etapa que el gobierno de los Estados Unidos ha iniciado con nuestro país. Todas son anteriores al presidente Obama, pero él podría modificar algunas de ellas por decisión ejecutiva y otras eliminarlas totalmente.

Cuba se ha involucrado en la construcción de una nueva relación con los Estados Unidos en pleno ejercicio de su soberanía y comprometida con sus ideales de justicia social y solidaridad. Nadie puede pretender que para ello, tengamos

que renunciar a uno solo de sus principios, ceder un ápice en su defensa, ni abandonar lo proclamado en la Constitución: “Las relaciones económicas, diplomáticas con cualquier otro estado no podrán jamás ser negociadas bajo agresión, amenaza o coerción de una potencia extranjera”.

No se puede albergar tampoco la menor duda respecto al apego irrestricto de Cuba a sus ideales revolucionarios y antimperialistas, y a su política exterior comprometida con las causas justas del mundo, la defensa de la autodeterminación de los pueblos y el tradicional apoyo a nuestros países hermanos.

Alto a sanciones contra Venezuela

Como expresó la última declaración del gobierno revolucionario, es y será inamovible nuestra solidaridad con la República Bolivariana de Venezuela, el gobierno encabezado por el presidente Nicolás Maduro y el pueblo bolivariano y chavista, que lucha por seguir su propio camino y enfrenta sistemáticos intentos de desestabilización y sanciones unilaterales establecidas por la orden ejecutiva infundada e injusta de marzo de 2015 que fue condenada por América Latina y el Caribe. La notificación emitida el pasado 3 de marzo prorrogando la llamada “Emergencia Nacional” y las sanciones, es una intromisión directa e inaceptable en los asuntos internos de Venezuela y en su soberanía. Aquella orden debe ser abolida y esto será un reclamo permanente y firme de Cuba.

Como señalara el General de Ejército Raúl Castro, “no renunciaremos a nuestros ideales de independencia y justicia social, ni claudicaremos en uno solo de nuestros principios, ni cederemos un milímetro en la defensa de la soberanía nacional. No nos dejaremos presionar en nuestros asuntos internos. Nos hemos ganado este derecho soberano con grandes sacrificios y al precio de los mayores riesgos”.

Llegamos hasta aquí, reiteramos una vez más, por la defensa de nuestras convicciones y porque nos asiste la razón y la justicia.

Cuba ratifica su voluntad de avanzar en las relaciones con los Estados Unidos, sobre la base de la observancia de los principios y propósitos de la Carta

Sigue en la página 13



Arriba, Kathleen Rhem, recuadro, Militante/Seth Galinsky

“El territorio ocupado por la base naval de Estados Unidos en Guantánamo, en contra de la voluntad de nuestro gobierno y pueblo, tiene que ser devuelto a Cuba”, dice el editorial. Arriba, entrada a base estadounidense, 2005. Derecha, 28 de septiembre de 2015, manifestación en defensa de Cuba en Nueva York, el día que el presidente cubano Raúl Castro habló en la ONU.



Supresión de acto de Trump daña a clase obrera

Viene de la portada

de un sistema político que ignora el desempleo persistente, los ataques de los patrones a los salarios y las condiciones de trabajo y otras indignidades. Se interesan en Trump porque se burla de los líderes del partido y dice tener un plan “ganador” para crear empleos.

Los esfuerzos para suprimir a aquellos con los que discrepamos obstaculizan las luchas obreras. La clase trabajadora debe defender la libertad de expresión para todos. La necesitamos para discutir y debatir cómo defendernos contra los ataques de los patrones y del gobierno. Necesitamos una alternativa política obrera, independiente de los partidos de la clase gobernante. La supresión de la expresión política es inevitablemente utilizada contra la clase trabajadora, nuestros sindicatos y otras organizaciones por el gobierno capitalista, los tribunales, policías y matones a sueldo.

Grupos liberales y radicales de la clase media que llaman a usar métodos intimidantes para ahogar con gritos a Trump le hacen el juego a su campaña y a la de sus rivales republicanos y demócratas. También le dan impulso a la retórica matonesca de Trump contra los inmigrantes, musulmanes, mujeres y manifestantes.

Los argumentos de estos grupos políticos van de la mano con los de comentaristas burgueses que dicen que los que asisten a los actos de Trump son trabajadores caucásicos intolerantes. Esto es una calumnia, es algo que confirmamos al hacer campaña con el PST,

ya sea en barrios obreros o en otras partes, incluso en los eventos de Trump.

Trump no es un fascista. No hay un creciente movimiento ultraderechista ni fascista hoy. Los patrones no necesitan uno ya que la clase trabajadora no es suficientemente fuerte todavía, ni está lo suficientemente organizada para desafiar su dominio.

Algunos manifestantes en Chicago portaban carteles contra las deportaciones, en defensa de los derechos para musulmanes, en contra de las muertes a manos de la policía y en defensa de los derechos de los negros. La clase trabajadora tiene mucho en juego en estas luchas. Pero su fortalecimiento no se puede separar de la defensa del espacio para expresarse y protestar.

El Partido Socialista de los Trabajadores insta a los trabajadores a romper con los partidos capitalistas, a que forjemos nuestro propio partido, un partido obrero basado en nuestros sindicatos.

Súmese a nosotros para hacer campaña por la alternativa obrera y socialista. Únase a la lucha por el salario mínimo de 15 dólares y por sindicatos y a otros actos sindicales, a protestas contra la violencia policial, a protestas en apoyo al derecho de la mujer a elegir un aborto, contra las deportaciones y ataques a las mezquitas, y en apoyo de granjeros y agricultores que están defendiendo su medio de vida.

Si no defendemos el derecho a expresarnos y organizarnos nada de esto será posible.

Cuba defiende su soberanía y revolución

Viene de la página 14

de las Naciones Unidas y de los principios de la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, firmada por los jefes de estado y gobierno de la región, que incluyen el respeto absoluto a su independencia y soberanía, el derecho inalienable de todo estado a elegir el sistema político, económico, social y cultural sin injerencias de ninguna forma; la igualdad y la reciprocidad.

Cuba reitera a su vez, plena disposición a mantener un diálogo respetuoso con el gobierno de los Estados Unidos y a desarrollar relaciones de convivencia civilizada. Convivir no significa tener que renunciar a las ideas en las cuales creemos y que nos han traído hasta aquí, a nuestro socialismo, a nuestra historia, a nuestra cultura.

Las profundas diferencias de concepciones entre Cuba y los Estados Unidos sobre los modelos políticos, la democracia, el ejercicio de los derechos humanos, la justicia social, las relaciones internacionales, la paz y la estabilidad mundial, entre otros, persistirán.

Cuba defiende la indivisibilidad, interdependencia y universalidad de los derechos humanos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. Estamos convencidos que es obligación de los gobiernos defender y garantizar el derecho a la salud, la educación, la seguridad social, el salario igual por trabajo igual, el derecho de los niños, así como el derecho a la alimentación y al desarrollo. Rechazamos la manipulación política y el doble rasero sobre los derechos humanos, que deben cesar. Cuba, que se ha adherido a 44 instrumentos internacionales en esta materia, mientras que los Estados Unidos solo han suscrito 18, tiene mucho que opinar, que defender y que mostrar.

De lo que se trata en nuestros vínculos con los Estados Unidos, es que ambos países respeten sus diferencias y creen una relación basada en el beneficio de ambos pueblos.

Independientemente de los avances que se puedan alcanzar en los vínculos con los Estados Unidos, el pueblo cubano seguirá adelante. Con nuestros propios esfuerzos y probada capacidad y creatividad, continuaremos trabajando por el desarrollo del país y el bienestar de los cubanos. No cejaremos en la demanda por el levantamiento del bloqueo que tanto daño nos ha hecho y hace. Persistiremos en llevar adelante el proceso de actualización del modelo económico y social que hemos elegido, y de construcción de un socialismo próspero y sostenible para consolidar los logros de la revolución.

Un camino soberanamente escogido y que seguramente será ratificado en el VII Congreso del Partido Comunista, con Fidel y Raúl en la victoria.

Esta es la Cuba que dará respetuosa bienvenida al presidente Obama.

Acuerdo sobre Siria

Viene de la portada

Siria e Iraq— provoque nuevos enfrentamientos con Moscú.

Reuters informó el 6 de marzo que Washington casi ha completado la construcción de un aeropuerto en Rmeilan, una zona en el norte de Siria controlada por los kurdos, y que está construyendo otro cerca de Kobani en la frontera con Turquía. El portavoz del Pentágono, el capitán Jeff Davis, no quiso confirmar ni negar este informe.

La tregua negociada por Moscú y Washington permite el bombardeo del Estado Islámico y de Jabhat al-Nusra, una rama de al-Qaeda. Las fuerzas de al-Nusra están desplegadas en zonas donde se encuentran fuerzas de oposición más seculares, muchas de ellas aliadas de los gobiernos de Estados Unidos, Arabia Saudita o Turquía. Assad y Moscú usan esto para atacar a estas fuerzas seculares, que crecieron a raíz de las movilizaciones populares contra el régimen de Assad en 2011.

En varias ciudades, especialmente aquellas de donde las tropas sirias han sido expulsadas, los residentes han aprovechado la pausa temporal para organizar manifestaciones que exigen la renuncia de Assad.

La pausa también permitió a Washington intensificar sus bombardeos y planes para ataques más amplios contra el Estado Islámico y sus aliados en otros países. Reuters informó el 8 de marzo que aviones y drones norteamericanos realizaron un ataque en Somalia que mató a más de 150 personas las cuales Washington afirma pertenecían a al-Shabaab, un grupo islamista vinculado a al-Qaeda.

La tregua no ha contenido el flujo de refugiados de esta guerra que ha desplazado a más de la mitad de la población de 22 millones de habitantes y ha causado casi medio millón de muertos. Más de 135 mil migrantes y refugiados han llegado a Europa en los dos primeros meses de este año, encima del millón de personas que migraron el año pasado, el 80 por ciento de ellos de Siria, Iraq y Afganistán. Muchos tratan de entrar a países de la Unión Europea desde Turquía, donde todavía se encuentran más de 2.5 millones de refugiados sirios.

Candidata socialista

Viene de la portada

violencia.

Nada de esto ha descarrilado la campaña de Trump. Él ganó cuatro de las cinco elecciones primarias realizadas el 15 de marzo obteniendo un gran número de votos de trabajadores.

Lejos de representar un creciente movimiento derechista, Trump encuentra receptividad entre trabajadores y otras personas que han sido golpeados por los efectos de años de crisis económica capitalista mundial y que están buscando algo diferente a los políticos del “establishment”, que no ofrecen soluciones.

Por razones similares Bernie Sanders continúa recibiendo una respuesta substancial, obteniendo cerca de la mitad de los votos en Illinois y Missouri.

El día del acto de Trump, varios miles de personas se manifestaron en el exterior mientras que otros entraron a la sala del evento. “El plan era silenciar a Donald Trump totalmente”, dijo Quovadis Green a la Associated Press.

Cuando un funcionario de la campaña anunció que el acto había sido cancelado debido a razones de seguridad, los que habían organizado la interrupción irrumpieron en gritos de celebración por su victoria sobre la libertad de expresión. La gran mayoría de los que habían venido a escuchar a Trump se mostraban incrédulos y molestos porque no iba a hablar.

Lucha por sindicatos, empleos, salarios

La candidata del PST tuvo amplias discusiones con muchos trabajadores y jóvenes que habían venido con la esperanza de oír a Trump. Le dio un volante de la campaña a Jordan Strange, una estudiante de 18 años de edad de Naperville, mientras esperaban para entrar. La campaña del Partido Socialista de los Trabajadores “es parte de las luchas de los trabajadores”, le dijo Kennedy, “incluyendo la lucha por 15 dólares la hora y un sindicato en McDonald y Walmart”.

“Pero los trabajos de McDonald’s no son para toda una vida, son trabajos para adolescentes”, dijo Strange. “¿En vez de eso, no nos deberíamos concentrar en crear empleos?”

“Necesitamos ambas cosas”, le contestó Kennedy. “Debemos luchar para aumentar los salarios de todos, y también por un programa de obras públicas financiado por el gobierno para crear empleos, construir escuelas y centros médicos, guarderías y centros de recreo, reemplazar la decrepita infraestructura y otras cosas que el pueblo trabajador necesita. Y los sindicatos son esenciales, son el primer paso para depender de nuestra propia fuerza como clase”.

“No sé por quién voy a votar”, dijo Fernando García, un trabajador de una fábrica de metal laminado, que asistió al acto con su hijo Eric, un operador de prensa en la misma planta.

Su hijo, que llevaba un botón de la campaña de Trump, dijo que “Trump no es un político, no está comprado”.

Kennedy explicó que “ningún demócrata, republicano o candidato capitalista va a hacer algo para resolver los ataques contra la clase trabajadora”.

Fernando García estuvo de acuerdo. “Bajo Obama los cruces fronterizos son más peligrosos, resultando en muchas muertes” de inmigrantes, dijo. “El gobierno ha aumentado sus patrullas fronterizas”.

Después de que fuera cancelado el acto, Kennedy vio a los García caminando hacia su auto. “No estoy de acuerdo con Trump”, les dijo, “pero no estoy de acuerdo con lo que ha pasado esta noche. La libertad de expresión protege el derecho de los trabajadores a expresarse y organizarse”.

¡Únete a la campaña del Partido Socialista de los Trabajadores!

Para participar, solicitar información o hacer una donación, contacte a sedes del PST listadas en la página 7 o escriba a:

Campaña del PST en 2016
227 W. 29th St, 6th Floor
New York, NY 10001
646-922-8186
swp2016campaign@gmail.com

Lea Bockman: cuadro del PST por 45 años

POR JANICE LYNN

ATLANTA—“Lea Bockman tomó la decisión de afiliarse al Partido Socialista de los Trabajadores a principio de los años 70”, dijo Dave Prince, miembro del Comité Nacional del PST, en un acto realizado en esta ciudad el 28 de febrero para celebrar la vida de Bockman y sus contribuciones políticas como cuadro del PST por 45 años. Bockman falleció el 12 de febrero a la edad de 93 años. “Ella tomó su dedicación en respuesta a grandes eventos políticos en la lucha de clases —el movimiento proletario de masas y revolución social que aplastó con el sistema de segregación racial Jim Crow, las acciones de millones de personas contra la guerra de Vietnam y el valiente ejemplo de los combatientes vietnamitas y la creciente lucha por la liberación de la mujer”.

Bockman llegó a ser una conocida y respetada portavoz del partido, en la primera línea de muchas luchas obreras y sociales.

Entre las 64 personas que asistieron al evento se encontraban miembros y partidarios del partido; personas que no estaban de acuerdo con la política de Bockman, pero que querían expresar el respeto que habían adquirido hacia ella y su partido en el transcurso de discusiones y debates sostenidos mientras luchaban juntos; amigos y familiares; y personas que querían aprender más sobre su vida política. Rachele Fruit del PST de Atlanta presidió el acto.

Bockman nació en 1923 en una prominente familia de Atlanta. Se casó a la edad de 21 años y crió a siete niños. Ella decía que su posición social la había protegido de la depresión y la había aislado de la sociedad en general. Todo eso comenzó a cambiar durante la Segunda Guerra Mundial imperialista cuando comenzó a trabajar en la base de la fuerza aérea Dobbins en Marietta, entrenando a pilotos con simuladores de vuelo.

El boicot de los autobuses de Montgomery y la respuesta al linchamiento racista de Emmett Till en 1955 tuvieron un gran impacto sobre ella. “Yo sabía que la situación racial no era correcta y que yo debía hacer algo al respecto”, le dijo a la revista *Southern Exposure* en 1979.

Criada en una familia católica, Bockman fue electa como la representante católica de un panel de madres de diferentes religiones, que incluyó a Coretta Scott King, organizado por la Conferencia Nacional de Cristianos y Judíos. A principios de los 60 hablaron a favor de poner fin a la segregación de las escuelas en reuniones de asociaciones de pa-

dres y maestros, en aulas escolares y en la radio y televisión. Bockman también participó en actividades para ganar apoyo para los Freedom Riders (viajeros por la libertad) que luchaban para eliminar la segregación en los autobuses interestatales y en las terminales en el sur del país.

“Bockman llegó a la conclusión de que el sistema no podía ser reformado”, dijo Prince, “y que había una cuestión aún más fundamental: ¿qué clase social debería gobernar? ¿La dictadura del capital o la dictadura del proletariado? Decidió afiliarse al partido”.

“La Revolución Cubana de 1959, a solo 90 millas, demostró que lo que parecía imposible se podía hacer, así como lo había hecho la Revolución Rusa en 1917”, dijo Prince.

Establecer rama del PST en el sur

Bockman ayudó a establecer al PST en el sur, cuando se fundaron ramas en Atlanta y Houston.

“La respuesta de Lea a los grandes acontecimientos de la época, fue avanzar con esa continuidad y programa revolucionarios”, dijo Prince. “Uno no puede escoger cuando nace, pero sí puede decidir en dónde echar su suerte.

“Esto es lo que ofrece el PST hoy en los 10 años de ardiente depresión por los que hemos vivido, las guerras de Washington en el Medio Oriente y el menosprecio de los gobernantes a la vida humana en Siria”, dijo Prince. “La creciente resistencia a esto y las grandes batallas de clase que están por venir, tarde o temprano”.

James Harris, miembro del Comité Nacional del PST, de Washington, habló sobre el apoyo que el partido había dado a una huelga de más de 700 trabajadores en la planta empacadora de Mead en Atlanta en 1972. Uno de los dirigentes de esa huelga, Gary Washington, asistió al acto.

Caso fabricado contra Mark Curtis

Veinte años después Washington y Bockman trabajaron juntos para organizar eventos para defender a Mark Curtis, un miembro del PST que fue víctima de un caso fabricado, brutalmente golpeado por policías de Des Moines, Iowa, y encarcelado en 1988 bajo cargos falsos de abuso sexual y robo.

Curtis trabajaba en la empacadora de carne de la Swift y estuvo involucrado en una lucha para defender los derechos de los trabajadores inmigrantes en la planta. Miles de personas por todo el mundo se unieron a la lucha para liberar



Abajo, Militante/Bob Braxton

“Estaba lista a servir en lo que fuera necesario”, dijo James Harris, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores, en acto del 28 de febrero para celebrar la vida de Lea Bockman. Arriba, Bockman en mesa de información del PST. Abajo, público en evento.

a Curtis. Fue puesto en libertad condicional en 1996.

“En 1974 Lea y yo estábamos en la primera línea de las manifestaciones de masas contra la brutalidad policial aquí”, dijo Harris, “luchas que eventualmente condujeron a la destitución del jefe de la policía”.

Harris también habló sobre la participación del partido en las luchas de los agricultores negros a finales de los años 90 contra la discriminación racial sistemática que enfrentaban por parte del gobierno.

“Lea fue parte de muchos viajes que hicimos para conocer mejor a estos agricultores”, dijo Harris. “Algunos de ellos empezaron a adoptar una perspectiva más amplia y se interesaron en la Revolución Cubana, haciendo viajes a Cuba para ‘aprender cómo luchar’, como ellos lo explicaban”.

“Bockman estaba lista a servir en lo que fuera necesario, y fue muy capaz en todas las tareas que realizó”, dijo Harris.

A mediados de los años 70 hubo una oleada de luchas de los mineros de carbón, obreros del acero y otras industrias, que indicaron que habían nuevas oportunidades para realizar trabajo político comunista en los sindicatos industriales. El PST decidió que sus miembros se integraran a estos sindicatos para ser parte de estas batallas, y desde su seno ganar solidaridad para las luchas sociales y batallas revolucionarias por todo el mundo, y reclutar miembros para el partido.

Jeff Rogers de Atlanta describió cómo él fue uno de 15 trabajadores despedidos de la Lockheed-Georgia a finales de 1980 y principios de 1981 por sus lazos con el PST.

“La lucha contra esos despidos” escribió en un mensaje enviado a la reunión el miembro del PST Chris Hoepfner, otro de los trabajadores despedidos, “puso al descubierto una intrincada red de espías y métodos de vigilancia de la compañía dirigida contra el sindicato y contra todos los que sostuvieran ideas que no le gustaban a la compañía”.

“Esto fue parte del programa COIN-

TELPRO del gobierno norteamericano contra varios tipos de organizaciones”, dijo Rogers. “Lea ayudó a ganar amplio apoyo a nuestra lucha en el movimiento sindical y entre los dirigentes por los derechos civiles y figuras religiosas. Ella se daba al cien por ciento”.

El PST entabló una demanda judicial en 1973 que puso al descubierto décadas de espionaje y actos de desbaratamiento contra el PST por parte del FBI y otras agencias policíacas federales, dijo Rogers. El partido ganó la demanda, incluyendo una orden de restricción contra el gobierno prohibiéndole el uso de sus archivos de espionaje. Esta victoria, dijo, es un arma en las manos del pueblo trabajador en la lucha hoy en día para mantener abierto el espacio político para expresarse, organizarse y actuar a favor de nuestros intereses.

“El partido se lanzó totalmente hacia el auge explosivo del movimiento por la liberación de la mujer en los años 70”, dijo Susan LaMont, una dirigente del PST en Atlanta. “Lea percibió el derecho al aborto como una cuestión central para la clase trabajadora para que las mujeres formaran parte de las luchas de clase futuras.

“Fue una defensora tenaz del programa del partido, explicando que no existen soluciones personales, que no hay reformas que puedan acabar con la opresión de la mujer dentro del marco de la sociedad capitalista”, dijo LaMont.

“No la conocí, pero me hubiera gustado”, dijo después del evento Devon Harris, un joven trabajador de una tienda. “Esto me anima a actuar contra lo que es injusto. Y a aprender más sobre el partido”.

Hubo una exposición de fotos y otros materiales sobre las contribuciones de Bockman a la construcción del partido y las batallas de clase que dieron forma a las actividades políticas del partido. Una deliciosa comida fue preparada por voluntarios. Los participantes contribuyeron 2 082 dólares para avanzar el trabajo del partido.



Los “viajeros por la libertad” en los años 60 lucharon contra segregación de autobuses interestatales y terminales en el sur. Bockman promovió el apoyo a estas luchas en Atlanta.